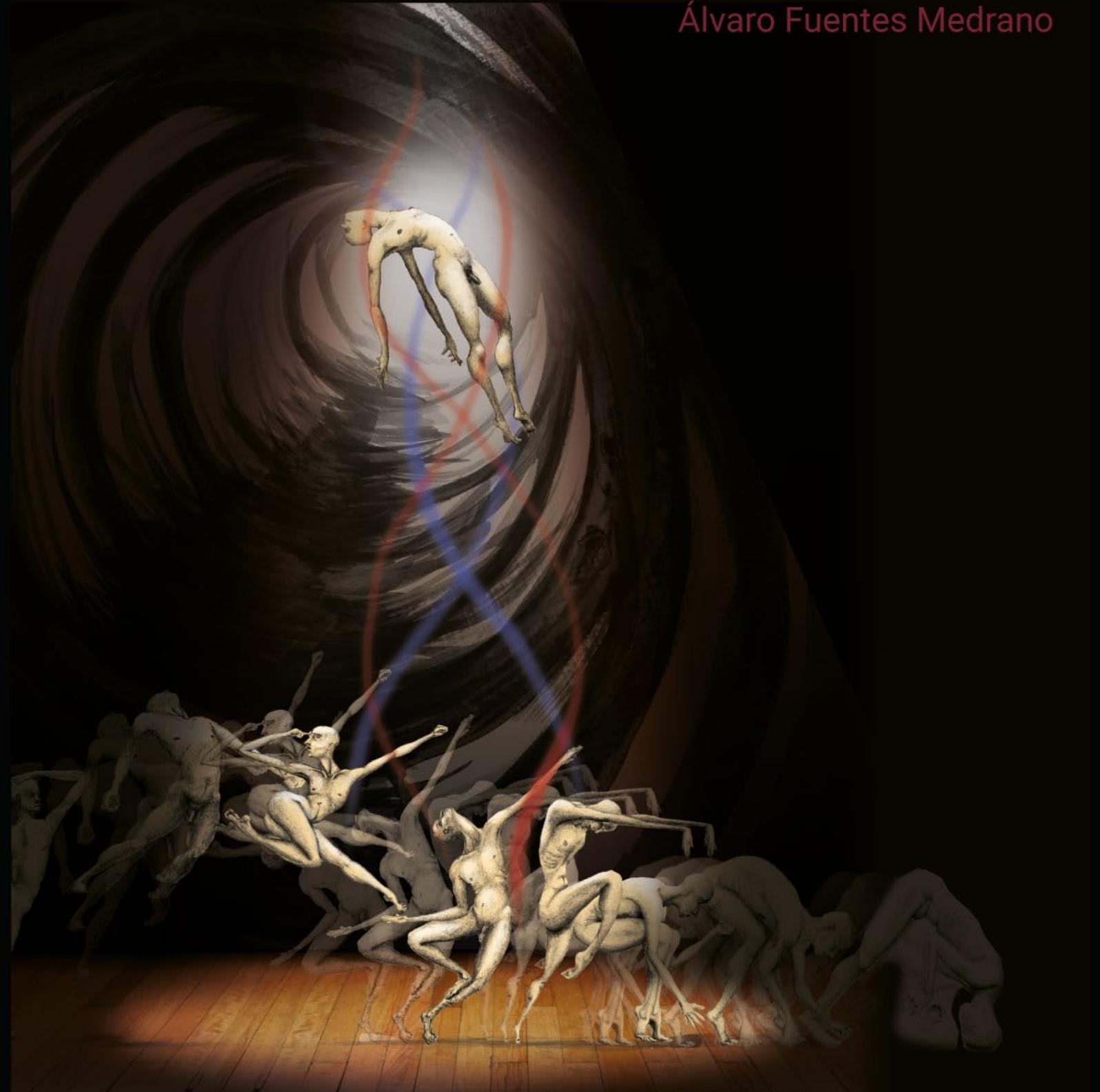


# El Dramaturgista y la Deconstrucción en la Danza

Álvaro Fuentes Medrano





## El Dramaturgista y la Deconstrucción en la Danza

© Álvaro Fuentes Medrano, 2021

**Felipe Camacho Otero**  
Ilustraciones

**Ma. Teresa Galindo Rojas**  
Diseño y diagramación

Reservados todos los derechos.

Queda estrictamente prohibida su reproducción total o parcial con ánimo de lucro, por cualquier sistema o método electrónico sin la autorización expresa para ello.

ISBN: 978-958-49-2626-5

Primera edición 2012  
Segunda edición 2014  
Tercera edición Libro Electrónico 2022

## CONTENIDO

Álvaro Fuentes Medrano	7
Agradecimientos	11
Presentación	13
Prólogo	15
Introducción	19
De dónde se originan los conceptos básicos de la dramaturgia	24
Reseña histórica de la dramaturgia en la práctica del teatro	30
Acepciones del término dramaturgia hasta la aparición del concepto dramaturgista	40
Cómo se aplican los conceptos básicos de dramaturgia y dramaturgista en la danza	50
El dramaturgista de la danza	56
Elementos fundamentales de la composición de la danza dramática	60
Fuerzas básicas de la composición de la danza dramática	82
Construcción de la danza dramática a partir de un tema específico	92
Definición de la danza dramática	114
Reseña histórica de la dramaturgia en la práctica de la danza	118
Epílogo	155
Glosario	157
Fuentes citadas	159





## ÁLVARO FUENTES MEDRANO

**N**ació en Pamplona, Norte de Santander, Colombia, en 1955. Es uno de los pioneros de la danza contemporánea en su país. Ha sido director, coreógrafo, bailarín-actor, intérprete, investigador teórico y maestro del lenguaje del cuerpo dentro de la dramaturgia destinada a la creación escénica, la pedagogía y los procesos terapéuticos y lúdicos de la comunidad. Fue el fundador de la agrupación de danza-teatro Deuxalamori Ballet Compañía en 1985. Entre sus obras se destacan: Transformación, Ego y yo, Brujas, Psiquis, Travestis, Manía, Colesterol, La corbata rosas, La corrida de un hombre de colores, La fiesta de las sombras Lumbalú y las mujeres de C y Antónimo. Influenciado por sus estudios realizados en Colombia, Estados Unidos y Canadá, explora, integra y deconstruye las técnicas establecidas, los conceptos de composición de danza y los contenidos emocionales que surgen de la realidad social y psicológica, mediante el uso del humor y el drama para narrar lo que quiere decir. Es autor de los libros La dramaturgia de la danza contemporánea (2000), El Dramaturgista y la Deconstrucción en la Danza primera edición (2012) Colombia, y escenología ediciones segunda edición(2014) México, fundamentales para la elaboración del presente libro electrónico.

[dramaturgistadeladanza@gmail.com](mailto:dramaturgistadeladanza@gmail.com)

[dramaturgiaenladanza.blogspot.com](http://dramaturgiaenladanza.blogspot.com)



*A la memoria de mi padre y de mi madre*



El vampiro es un símbolo que representa al pedagogo; el andrógino encarna al aprendiz. El pedagogo tiene el conocimiento y el aprendiz en su inocencia se manifiesta con ignorancia. El pedagogo lo ilustra en el camino de la sapiencia; el aprendiz acorta su ingenuidad al verificar su luz, se llena de amor y se hospeda en el compromiso, transmuta su destino en misión, instante en que se ilumina.

Álvaro Fuentes

## AGRADECIMIENTOS

A Deuxalamori Ballet Compañía y a todos sus integrantes camaradas por haberme acompañado y confrontado en la experiencia de la dirección y creación de las primeras obras de danza-teatro creadas para el público de Bogotá y otras ciudades importantes de Colombia y el mundo. A Ramiro Osorio Fonseca por su especial sensibilidad al lenguaje de la danza, su visión y aporte a la creación escénica y literaria. A Maya Ramos Smith por su compromiso académico y meritoria disposición para analizar el texto y enriquecer el libro con su prólogo. A Patricia Cardona por su generoso prólogo de la primera edición. A Elisa Guzzo Vaccarino por sus acertadas y estimulantes palabras. A mi esposo Jorge Alberto Arias por su presencia y visión pedagógica. A Felipe Camacho Otero por su disposición y creatividad en las ilustraciones. A Angela Beltrán por abrir oportunidades desde su perspectiva de la danza, y al Ministerio de Cultura por facilitar los medios.



## PRESENTACIÓN

Tiene ante usted un libro notable y oportuno. Notable porque se origina en una investigación seria, profunda, puntual y comprometida con el lenguaje de la danza dentro de la dramaturgia. Oportuno porque no existe una larga tradición de investigación teórica sobre el tema y este libro realza la importancia de la dramaturgia en el contexto histórico de la danza y en el arte escénico contemporáneo. Con este carácter orienta al lector hacia una reflexión de lo que es la creación de la danza en la actualidad: por una parte, aquella que narra algo específico y por otra la que muestra el movimiento puro, aunque en los dos escenarios la danza surge a partir de una intención. Para los países de habla hispana es una herramienta significativa en el marco de la pedagogía y pertinente para aclarar conceptos generales que pueden ofrecer soluciones a exigencias que surgen en las producciones interdisciplinarias comprometidas con la práctica escénica de vanguardia.

Álvaro Fuentes expone de manera didáctica las fuerzas básicas y los elementos fundamentales de composición útiles para crear un montaje con movimiento o una narración en cualquier estilo de danza, y plantea que en un tejido de acciones interpretativas se fusionan las emociones y el lenguaje orgánico, expresados con el cuerpo y la conciencia del bailarín-actor. Acierta en el modo de percibir y utilizar el término deconstrucción para innovar la forma de entender la creación en la danza, noción que origina pensamientos dinámicos de composición y dramaturgia dentro de una metodología que se descubre en sí misma y es eficaz para desarrollar las intenciones en imágenes a través de un cuerpo auténtico y revelador, sucesos que estimulan e inquietan al público que desde su lugar participa en la creación.

A partir de referencias históricas adopta el término dramaturgista como propio en el contexto de la dramaturgia de la danza, con el ánimo de forjar para el creador de la obra el compromiso con: la investigación integral, la dirección escénica, la formación desde la experiencia práctica y teórica, la conciencia de pedagogía social, la originalidad en la construcción del método, la creatividad innovadora, la legitimidad en cada una de las interpretaciones y la maestría en la forma de mostrar la puesta en escena.

Conceptúa sobre la energía física, orgánica y emocional que se destina a una composición para desarrollar la dramaturgia de la danza, deduciendo que el montaje se construye a partir de la propia inteligencia corporal, explorando y elaborando cada acción escénica a través de soluciones y estrategias de improvisación que se fundamentan en lenguaje de movimiento; son gestualidades del cuerpo expresivo que albergan memorias, significados, símbolos, arte y estética, se van descubriendo en el proceso creativo y continúan hasta el momento mismo de la puesta en escena.

Las páginas del libro no son solo un tratado de la danza con significado, también se gesta en ellas una intención estética que se materializa en las ilustraciones creadas con un propósito, presencias que dejan notar el compromiso del autor con el contexto pedagógico y didáctico de la creación escénica y literaria. La reseña histórica destaca la dramaturgia elaborada en distintos períodos y particularidades acerca de directores y partícipes en el hecho teatral.

Apoyado en su trayectoria de formación académica y más de cuarenta años de experiencia escénica y pedagógica, Álvaro Fuentes se enfoca hacia la investigación de los lenguajes del cuerpo. Inicialmente exploró distintas técnicas de danza, produjo coreografías clásicas y modernas para espectáculos diversos y más adelante profundizó en métodos de composición orientados a satisfacer las exigencias de la contemporaneidad. Posteriormente se proyectó hacia la exploración de acciones escénicas que le señalaron el camino para transitar de la danza-teatro a montajes elaborados dentro de la fusión de elementos interdisciplinarios que trascienden en una dramaturgia de la danza contemporánea.

Este recorrido le ha permitido concebir herramientas para la creación y la pedagogía, ofreciendo en su libro *El dramaturgista y la deconstrucción en la danza* alternativas para contribuir a que los estudiosos del tema de la dramaturgia descifren su poder creativo y asuman la invención de su propia metodología para el desarrollo de procesos y resultados escénicos originales.

Ramiro Eduardo Osorio Fonseca

## PRÓLOGO

Nadie más indicado para explorar los procesos de la creación coreográfica que quien la ha practicado y experimentado en carne propia. Los teóricos y críticos –muchos de ellos notables– podrán discutirla, analizarla o descubrir poéticas ocultas, pero siempre permanecerán alejados de la verdadera práctica escénica que permea, por así decirlo, hasta los huesos de los profesionales que la practican.

Este es el caso de Álvaro Fuentes Medrano, maestro, bailarín, coreógrafo e investigador que, en este libro, ofrece una interesante y útil contribución al estudio del proceso creativo de una obra dancística apoyado en los conceptos de la creación dramaturgica contemporánea. En términos cronológicos abarca un recuento histórico que, a partir del teatro griego y con especial énfasis en Lessing, pasa por Jerzy Grotowski y su influencia sobre Peter Brook y Eugenio Barba hasta llegar a Juan Antonio Hormigón, a partir de cuyas teorías define la “dramaturgia” actual.

Al acercarse a Hormigón para establecer la conexión danza-teatro-dramaturgia, el autor encuentra antecedentes en la Alemania de 1767, con el trabajo práctico –en el teatro de Hamburgo– y los postulados teóricos –en la Dramaturgia de Hamburgo– de Gotthold Ephraim Lessing. A través de este análisis, desarrolla la noción de una elaboración “paso a paso” del director, que con el bailarín-actor va a recorrer el fascinante camino que conduce desde la deconstrucción a la práctica escénica.

De los conceptos de Hormigón, Álvaro parte para enfatizar la necesidad de “aportar herramientas eficaces para la construcción de obras de danza dentro de la dramaturgia”, resaltando que:

---

Es menester unificar conceptos y hacer de esta investigación un texto que permita elaborar, percibir y caracterizar el lenguaje del cuerpo dentro de la dramaturgia de la danza, otorgándole un nombre con significado: **la danza dramaturgica**, noción con identidad universal que incluye investigación, pedagogía, didáctica, creatividad, filosofía, arte, estética y ética, además de un método que surge autónomamente y favorece el proceso y la construcción de una puesta en escena original.

---

Su trabajo concede también una minuciosa atención, plena de curiosidad científica, a la creatividad e inventiva que, como objetivo final, conduce al “hecho escénico” o espectáculo en el que se unirán las voces del coreógrafo-dramaturgista con las del bailarín-actor-dramaturgista y el espectador.

A lo largo de su texto, el autor muestra la amplitud de sus miras, que podrían resumirse como “convertir lo subjetivo en objetivo”. Destaca que el espectáculo, como “hecho escénico total”, debe partir de la introspección y el subconsciente y, mediante la reflexión y creatividad, construir una dramaturgia que, armonizando los elementos internos con una serie de elementos externos (teatrales, escénicos), logre conformar la obra que culminará en el espectáculo final o “hecho escénico”.

Sus ejes principales son la teoría actual de la dramaturgia y su práctica por el artista-dramaturgista. Entre los factores que estudia destacan la respuesta al entorno y la motivación, la organización mental vital para la construcción de una “danza dramaturgica” y su transmisión –ya como expresión muy personal– mediante el cuerpo del bailarín. Analiza también el espacio y el tiempo para señalar los principios de composición coreográfica, con sus técnicas y reglas establecidas.

Todo eso forma parte de un proceso orgánico y emerge como una expresión personalísima en el dramaturgista de la danza, que a través de su percepción de la vida, de la danza y de su propia práctica artística, filtra sus vivencias con la imaginación y la técnica y, al transmitir las como un hecho artístico, les otorga la categoría de dramaturgia. A su vez, este proceso confiere al coreógrafo y a sus intérpretes la categoría de creadores, pedagogos, investigadores y dramaturgistas.

Con este libro, el autor ofrece un “aporte pedagógico, ilustrativo, interpretativo y creativo”. Propone “plantear una teoría unificada capaz de describir la dramaturgia de la danza”, que pondrá al servicio de los profesionales de las artes escénicas ya que –hay que felicitarlo–, lejos de considerar a la danza como un arte aislado, la coloca, como debe ser, entre las artes escénicas.

En su análisis, parte de elementos esenciales como cuerpo, mente, motivación y conciencia como aspectos de una poética que, al deconstruir primero y reestructurar después los lenguajes del cuerpo, ya sean comunes o extracotidianos, pueda traducirse en “acciones escénicas” tangibles, con significado para el creador, el intérprete y el espectador. Asimismo, en materia de espectáculo, enumera la importancia de la escenografía, iluminación, vestuario, maquillaje y música, que deben incidir y formar parte de los procesos de creación.

Iluminado por su vasta trayectoria escénica, explora la aplicación de la noción de “danza dramaturgica” y recorre el camino “desde la construcción de las acciones escénicas hasta la puesta en escena”. Para ello propone diferentes fuentes de inspiración o motivaciones mediante el planteamiento de un tema, ya sea específico, sugerido al azar, propuesto por el coreógrafo o basado en una obra literaria. Entra de lleno a la definición del “dramaturgista de la danza”, o sea, el que va a “hacer dramaturgia con el lenguaje del cuerpo”, y expone sus particularidades, características, objetivos y tareas.

En su estudio de los elementos internos y externos que considera fundamentales, propone la relación del dramaturgista con el tiempo (que divide en “estático” y “dinámico”), el ritmo, las ligas y transiciones, y presenta una amplia selección de dinámicas del movimiento en una relación –siempre organizada y orgánica– con el espacio escénico que se le propone.

En este aspecto, señala la importancia de las “dinámicas o calidades del movimiento” y ofrece una guía para su exploración y práctica. Vienen después las relaciones del dramaturgista-creador con la escenografía, el vestuario, el maquillaje, la iluminación y el sonido, componentes del espectáculo para los que propone una serie de “acercamientos”, y sea “por analogía” o “por contraste”.

Con esos elementos, Álvaro nos permite penetrar en un universo que se antoja inagotable, tanto en extensión como en profundidad, a través del cual –con un gran sentido pedagógico– intenta guiar al artista-dramaturgista desde el planteamiento de un hipotético “hecho escénico” hasta su realización, en un escenario y ante un público.

En lo personal, el autor transmite al lector su profundo amor por la danza, animado por su intensa práctica interpretativa, coreográfica, pedagógica y dramática. En su trabajo se manifiesta una curiosidad inagotable que reúne la intuición y creatividad del artista con la inteligencia del investigador científico. Con ello une la pasión a la reflexión y a la mirada lúcida. Nada de los procesos creativos le es ajeno; armoniosa y orgánicamente se reflejan en su trabajo. Estas cualidades, sin duda, son las que le han permitido articular esta obra, que seguramente resultará de utilidad para los bailarines, actores, coreógrafos y maestros de hoy y del futuro.

Maya Ramos Smith  
Investigadora del Centro Nacional de  
Investigación Teatral "Rodolfo Usigli" (INBA)